

## RECONOCIMIENTO DE JAIME GIORDANO Y DE LA IRONÍA EN *REUNIÓN BAJO LAS MISMAS BANDERAS*

Juan Gabriel Araya  
Universidad del Bío Bío  
juanarayagrandon@hotmail.com

En mayo del 2015 falleció el amigo y compañero Jaime Giordano, quien estudió en la Universidad de Concepción y fue un respetado docente, crítico literario y escritor en varios géneros. Así lo recuerda uno de sus compañeros de generación, Ramón Riquelme: “Caminando por las calles de Concepción, en silencio, de pronto surgía la palabra, luego inesperado entre la niebla: voces acogidas al ritmo de la lluvia, música, verbo expectante. Jaime Giordano cree en la voz que se oculta, cuyo modo de comunicarse es la confesión íntima, la oración reservada, la palabra como ritual de clausura” (“Prólogo”, *En Monsalvat* 3).

En virtud de su fecunda vida y obra poética, recordamos a Jaime y le rendimos un cálido homenaje, una especie de “ritual de clausura”. Su fallecimiento significó una pérdida enorme para los estudios de la literatura hispanoamericana, particularmente la chilena. No olvidemos que además fue editor, notable poeta y director. La revista *Extremos* es un buen ejemplo. Con Jaime tuvimos una intensa amistad que se inició en la década del cincuenta y que continuó a lo largo de nuestras vidas. Hicimos trabajos en conjunto, como la obra de teatro *Detrás de los árboles: Crónica dramática en tres actos* (1985), publicada bajo el sello Papeles del Andalicán. Como se sabe, Jaime fue profesor de la Universidad de Concepción (1959-1967), de la Universidad Estatal de Nueva York en Stony Brook (1966-1990) y de la Universidad Estatal de Ohio (1990-1999). Además, se desempeñó como profesor visitante en numerosos centros de estudios superiores de América y Europa. En San Juan fue colega de su esposa Carmen Rita Rabell, eximia especialista en literatura comparada.

Las variadas y calificadas publicaciones de Jaime Giordano nos permiten afirmar que nos encontramos con uno de los más importantes escritores nacidos en Concepción. Sus libros de estudios, artículos críticos y su obra creativa dan cuenta de una vasta labor desarrollada en el gran campo de la literatura chilena e hispanoamericana. Asimismo, demuestran palmariamente su preocupación por las humanidades y por la elaboración de un pensamiento situado y construido en y desde su país.

Los orígenes poéticos y ensayísticos de Giordano se vinculan con la poesía de jóvenes estudiantes de los años sesenta: él mismo hizo la presentación de la antología

*Treinta años de poesía en Concepción* —que incluye poemas de Ramón Riquelme, Jaime Giordano, Jaime Concha, Luis Antonio Faúndez, Berta Quiero y Juan Gabriel Araya—. El mismo Jaime afirma que después del terremoto del sesenta surgió una nueva comunidad de poetas, promoción en la que él se inscribe, unidos por una diferente concepción del realismo, un realismo en que lo objetivo no implica la capitulación de lo subjetivo, sino más bien la búsqueda de una honda identidad (Giordano, 1965: 174). No consideramos los escritos que hizo en sus estudios liceanos ni en cartas enviadas a sus amigos en las que adjuntaba pequeñas obras de teatro.

En forma bastante temprana, Jaime Giordano se exilió en Estados Unidos. Allí se convirtió en un destacado profesor y en un estudioso de temas hispanoamericanos. Fue autor de una amplia obra ensayística que se inicia con un libro dedicado a Rubén Darío, titulado *La edad del ensueño*, premiada por la Municipalidad de Santiago en 1971. Más tarde publica parte de su obra ensayística en dos importantes colecciones. La primera, *La edad de la náusea* (1985) aborda a importantes autores, como a Miguel Ángel Asturias, Alejos Carpentier, Manuel Rojas, Agustín Yáñez y varios más. En 1987 publica la segunda de las colecciones: *Dioses y antidioses*, donde dedica ensayos a la poesía de Pablo Neruda, César Vallejo, Jorge Luis Borges y Jorge Teillier. Con estas publicaciones, Giordano demuestra ser un extraordinario crítico de la literatura hispanoamericana.

Giordano, además de crítico, fue un editor al servicio de jóvenes escritores. Su editorial *El Maitén* atravesó el continente de hemisferio a hemisferio, publicando en todos los géneros —poesía, cuentos, ensayos, obritas menores, monografías académicas y autobiografías—, desde hojas y volantes, pasando por folletos y plaquettes, y luego libros, en Concepción, Nueva York y San Juan de Puerto Rico. Y claro, también Jaime Giordano es un gran poeta. Si bien secreto para el grueso público, jamás se prestó ni para el juego de las camarillas culturales, literarias, generacionales ni menos para aquellas en boga, las políticas. Sin embargo, aquellos que conocen su escritura saben valorar tanto sus palabras como sus silencios. La poesía, dijo Jaime, “es el único espacio donde uno puede esconder la verdad como quien entierra un tesoro. Bajo la escritura se esconde la vida, se esconde la sangre. El poema es como la punta de un iceberg: lo que se oculta bajo la línea de flotación es demasiado sobrecogedor para que pueda mostrarse”. De acuerdo. La poesía de Giordano es ese tesoro y como tal ha sido descubierta porque los metales finos no se encuentran sobre la superficie, ni están a la vista de los ojos que no saben ver, buscar ni leer. Así, entre sus libros de poesía encontramos *Eres leyenda* (1981), *Marzo* (1984), *Reunión bajo las mismas banderas* (1985), *En Monsalvat* (1999). En 2009 publicó su primer poemario en inglés, *Released from the Law: Word that Listens*. En relación con la poesía de Giordano, otro eminente crítico, Jaime Concha, afirma que *Antes de ser sombra* (2012) es un libro mayor entre los suyos. En el rubro “obras de creación”, es posible contar ocho volúmenes de poesía propiamente tal, descartando las pertenecientes a otros géneros.

No se consigna allí, sin embargo, una obra magna suma y testamento poético *Oficio de clausura (Recitativos)* de 2011. Números aparte, Giordano fue siempre un poeta incansable. Conjeturo que no pasó una semana sin estar alerta al sonido que antaño se atribuía a las Musas. Esto me consta de cerca.

En general la poesía de Jaime mantendrá las cualidades que ya muestra en el par de libros iniciales. *En el viejo silencio* y en *Eres leyenda*, la ejecución es límpida, la mirada diáfana, los movimientos a menudo exiguos de las piezas instalan un raro equilibrio. Poesía bien “temperada” como la música de su admirado Bach. En realidad, si hay un rasgo dominante en toda esta poesía es la presencia marcada de lo espacial, el intercambio de valores entre exteriores e interiores. “Voz que se aposenta”, escribe el autor en un poema temprano: es quizás la mejor autodefinition de su poesía.

La pluma infatigable de Giordano, sin embargo, no se agota en los mencionados libros de ensayo o de creación, pues es necesario agregar a su producción un centenar de artículos escritos sobre diferentes materias, publicados en las más exigentes revistas especializadas de Chile, Puerto Rico, Estados Unidos, México, España y otro centenar de conferencias o recitales ofrecidos en distintas universidades del mundo y centros culturales de prestigio. Tampoco se nos escapan de la enumeración de esta fecunda y calificada labor intelectual sus trabajos de traducción y sus prólogos. Asimismo, incumbe señalar el diálogo permanente que Jaime ha sostenido con personalidades de las letras hispanoamericanas: Pablo Neruda, Claudio Giaconi, Jaime Concha, Pedro Lastra, Gonzalo Rojas, Humberto Díaz Casanueva y Carmen Rabell. Todos ellos han dejado su impronta en la docta reciedumbre de este escritor que constituye un verdadero orgullo para sus contemporáneos y generaciones posteriores.

Con lo dicho, afirmamos que Jaime Giordano fue un intelectual muy completo, generoso, buen amigo, excelente anfitrión y un gran formador de los jóvenes que llegaban a su casa y oficina a solicitar una ayuda académica. Pese al tono serio en sus conversaciones y obras siempre tuvo salidas irónicas para referirse a sus amigos y a su propia obra. En cierta oportunidad, en la embajada de Uruguay en Chile, el escritor José Donoso en una conversación expresó: “Ese profesor Giordano nunca me dice algo definitivo sobre mi obra pues siempre la señala irónicamente”. Recordemos que “la ironía consiste en decir algo de tal manera que se entienda o se continúe de forma distinta a la que las palabras primeras parecen indicar”. Cuando leemos un texto irónico debemos “efectuar una manipulación semántica” (Marchese y Forradellas 21) que nos permita descubrir el sentido de lo dicho. Es, como toda figura, una desviación de un enunciado, ante el cual nos debatimos si este está dicho en serio y debemos aceptarlo, aunque sea algo bizarro, o bien debemos torcer el significante para que entregue aquello que esconde.

Lo realmente interesante es el contraste entre este hombre serio que parece, en la opinión de José Donoso, decir lo que no es, o este hombre que dice lo que es bajo la apariencia de lo contrario. La poesía de Jaime no podía sustraerse a estos juegos

de lenguaje, que de seguro le brindaron muchas satisfacciones y, tal vez, una que otra revancha. Y es cierto, la ironía que subyace en Jaime se puede detectar en su propia obra:

el que está allá  
 No es éste  
 Que está aquí  
 el que está allá  
 es el Otro  
 que aquí no está (Giordano, *Reunión bajo...*).

El proceso de la ironía es recurrente en *Reunión bajo las mismas banderas*, plaquette dactilografiada publicada por ediciones LAR en 1985, en la que queremos detenernos ya desde el título. Adelantamos que este proceso se caracteriza porque la superioridad del conocimiento del autor y del lector en relación con personajes y acontecimientos en lo que se ven mezclado permite disfrutar los subrayados irónicos escondidos entre los pliegues del discurso, los dobles sentidos, los equívocos, los malos entendidos. En particular, como se puede desprender del título del poemario, encontramos una parodia al título de un famoso poema nerudiano que se actualiza gracias al juego del poema de circunstancias, de la poesía conversacional y a las especiales condiciones de producción que supone el libro. En palabras de Jaime Concha, *Reunión bajo las mismas banderas* “desarrolla una agria crítica a la ‘reunionitis’ ineficaz y aburrida que le tocó vivir en Nueva York. El año tal vez explique este tono nada habitual: en 1985 la dictadura parecía querer eternizarse” (2015).

La poesía de Giordano, en el sentido anterior, utiliza la figura de la ironía a contramano del sujeto nerudiano. Jaime Giordano coincide en parte con la crítica sarcástica de Neruda, quien en el poema “Desespedito” se burla de la burocracia, en un tono más bien grave y opaco:

La paloma está llena de papeles caídos,  
 Su pecho está manchado por gomas y semanas  
 Por secantes más blancos que un cadáver  
 Y tintas asustadas de su color siniestro (Giordano, 1976: 220).

Jaime Giordano, nos parece, va un poco más allá en la burla, pues sus versos se apartan de las líneas principales del sujeto nerudiano, es decir, el tono angustioso o

metafísico, en especial, porque utilizará con agudeza la ironía, el absurdo y el humor como recurso fundamental. Leamos los poemas denominados “Mociones”:

Desafortunadamente y por fuerza mayor

No tuve tiempo de hacer nada

.....

Pero traigo

la siguiente

idea (VII Moción #1)

Se propone la gran idea

Que alguien podría realizar

Por lo tanto

Se convoca a una nueva reunión

Pues alguien

hoy día

No ha venido (VII Moción # 2)

- Propongo una idea

Para acabar con las ideas

- ¿Cómo?

- Realizándolas

- Es inútil y prematuro, me informan

Las condiciones no están dadas

la discusión se deja para mañana (IX Moción #3)

- Propongo que se nos respete  
a nosotras las mujeres
- Encantadoras como siempre sus palabras  
compañera
- Gracias (X Moción #4)

Aquí se entrevé la imagen a escala de reuniones en las que abunda el léxico burocrático y político. En los poemas se tematizan las largas y angustiosas reuniones en las que nunca se pueden tomar acuerdos o desarrollar acciones concretas y en las que solamente se pierde el tiempo. Pero, hay también espacio para tratar otros temas, como el amor o cuestiones culturales más complejas:

Ese dulce beso que a las 6  
nos íbamos a dar  
se posterga hasta las 7  
y aunque llevo a las 8 en punto  
tú vienes a las 9

Pero el bus sale atrasado  
Y nos aparecemos tarde a la reunión  
Cuando aún no ha llegado nadie

(IV Abstracciones)

VI

No pasarán

Colo Colo da buen consejo

Rengo se burla de antemano de los derrotados

Tucapel no sólo invadirá España  
sino el cielo  
Galvarino jamás será vencido  
Sólo Lautaro emprende la conquista  
avanza  
cruza el Itata  
y allá en el Mataquito  
se detiene para siempre a celebrar la victoria  
que no tardará en llegar

Ese humor, transferido a la poesía desde el elevado ejercicio de la amistad, convivencia y camaradería que Jaime puso en práctica con muchos de sus paisanos, transmitiendo y legando sus experiencias y conocimientos adquiridos en el vasto mundo por el cual transitó, es el que aparece en *Reunión bajo las mismas banderas*. Prueba de ello son los poemas transcritos, en los cuales hace brillar de modo oblicuo a todos sus concurrentes, evitando la gratuita autorreferencia.

En suma, podemos decir que el trabajo de Jaime Giordano, por su prolijo y severo examen, por su compromiso intelectual y cultural, por ser una persona absorbente en materia literaria, por la claridad metodológica, por el tono liviano y sereno de sus palabras representa una contribución sustantiva a la investigación y reconstrucción de la historia de la escritura poética y de sus procesos. Por las razones anteriores y muchas más, lamentamos su fallecimiento y le rendimos con las palabras anteriores un cálido homenaje de amistad, compañerismo y de reconocimiento a la gran obra realizada que lo sitúa con luces propias en el mapa literario de Hispanoamérica.

## BIBLIOGRAFÍA

- Araya, Juan Gabriel. "Prólogo". En Giordano, Jaime. *Poetas penquista: Poesía en Concepción y la Región del Bío-Bío*. Chillán: Cuadernos del Bío Bío, 2011.
- Concha, Jaime. "En memoria de Jaime Giordano". *Rebelión*. 2015. 11 de enero de 2021.
- Giordano, Jaime y Juan Gabriel Araya. *Detrás de los árboles*. Concepción: Papeles del Andalicán 1, 1985.
- Giordano, Jaime. *Reunión bajo las mismas banderas*. Concepción: Lar, 1985.
- . *Marzo*. Santiago: Nascimento, 1984.

Marchese, Ángelo y Forradellas, Joaquín. *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Barcelona: Ariel, 1986.

Neruda, Pablo. *Obras completas*. Buenos Aires: Losada, 1957.

[rebelion.org/en-memoria-de-jaime-giordano-1937-2015/](http://rebelion.org/en-memoria-de-jaime-giordano-1937-2015/)

Riquelme, Ramón. "Prólogo". *En Monsalvat*. San Juan de Puerto Rico: Publicaciones de la Hermandad del Gral, 1999.